

# Novalis: Se hará sueño el mundo

Antonio Pou reúne los poemas de los cuatro últimos años del sajón, escritos tras la muerte de su amada



CÉSAR AUGUSTO AYUSO

Quizás el mayor encanto, leído hoy, de Novalis sea esa condición visionaria que transmite su poesía, fruto de sus particulares circunstancias, hijo de una época en que los sueños de la razón entraban en barrera y el anhelo de un sueño sin tasa desplegaba sus alas más allá de la perentoria y decepcionante realidad del mundo mensurable y domesticado. Así se introdujo en la noche, en su selva inagotable de temblor y misterio y la hizo blanco preferente de su canto y símbolo universal del mejor romanticismo, el más puro y sensible, en sus célebres 'Himnos a la noche'.

Prescindiendo de los poemas de ese libro fundamen-

tal y de otros como los recogidos por su amigo Tieck en las 'Canciones espirituales' (1802), Antonio Pou, experto traductor de los mejores líricos alemanes –a Hölderlin y Rilke en esta misma editorial Linteo– reúne otros poemas que pertenecen a los cuatro últimos años de la breve vida del poeta sajón (1772-1801), escritos tras la muerte de su joven amada Sofía en 1797. Los ordena en tres partes o grupos: los que denomina 'Poemas de Freiberg', escritos en ese lugar donde estudió minería; los 'Poemas del regreso', escritos de vuelta al hogar familiar acabados esos estudios, donde moriría, y, finalmente, los pertenecientes a la novela inacabada 'Enrique de Offerdingen'.

En la primera parte hay tres poemas que caracterizan lo mejor de la lírica de su autor, tanto en esa claridad y sencillez de expresión, a la par que musical y armoniosa, como en los motivos te-

máticos y simbólicos que le son propios. En esa lírica visionaria, que aspira al conocimiento del gran misterio universal, a rehacer el gran rompecabezas cósmico en una unidad armoniosa, es el extranjero una de sus imágenes emblemáticas, presente en sus poemas como indagador de algo, de quien sale a la búsqueda de un sentido mayor. Ello da paso a una lírica de la interiorización, del «conócete a ti mismo», que le llevará a aspirar a la armonía más allá del tiempo: «Feliz quien se ha hecho sabio y ha dejado su obsesión por el mundo, / quien por sí mismo anhela la piedra de la sabiduría eterna». Y, fiel a una cosmovisión idealista, en consonancia con los filósofos coetáneos alemanes y su arraigo espiritualista cristiano, a una proclamación del amor como aliento de vida y motor del universo, en este caso como trasunto de la nueva experiencia amorosa con Julia von

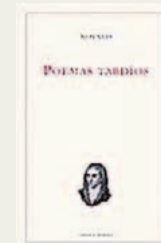


Retrato a plumilla de Novalis. ■ EL NORTE

Charpentier. El amor, pues, también como motivo de conocimiento y revelación del gran enigma.

En algunos de los poemas de la segunda parte resuena la voz más madura, más sosegada de Novalis, su tono más personal, el de su lírica más contenida y sugerente. En uno de ellos, 'El poema', define la poesía en su etérea existencia, que nace, sin em-

bargo, de un anhelo profundo, y «que en arenas de colores traza / los rasgos huidizos de su nombre», en la mejor tradición romántica, y simbolista. Memorable también 'La canción de los muertos', en que el autor despliega un visionarismo domeñado y utópico, particular manera de recrear otro mundo que rebase al real, tan distinta su ensoñación o su respuesta a



## POEMAS TARDÍOS

Autor: Novalis. Editorial: Linteo, Orense, 2011.

la realidad de la de otros románticos como Byron, Leopardi o Hölderlin.

De los poemas incluidos en 'Enrique de Offerdingen', donde tanto cuenta la reflexión sobre la esencia de la poesía, si hay que destacar un poema, este será 'Astralis'. Este personaje es quien pone voz al poema, prototipo del hombre astral, que viene a personificar el espíritu de la Poesía y que conduce a todas las cosas al Verbo de Dios, «la gran alma del mundo», por quien adquieren unidad y sentido, pues allí tiene lugar la armonización de contrarios y el caos primitivo deviene en armonía universal. Un himno arrebatado que muestra el empuje de que es capaz la más efusiva poesía, aquella que genera entusiasmo y se crea a sí misma infundiendo un nuevo sentido a lo que, por sí solo, es insentido. La del romanticismo más sugerente, que proclama que «se hará sueño el mundo y será sueño el mundo».

## LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

### El cuaderno de bitácora de Azarías

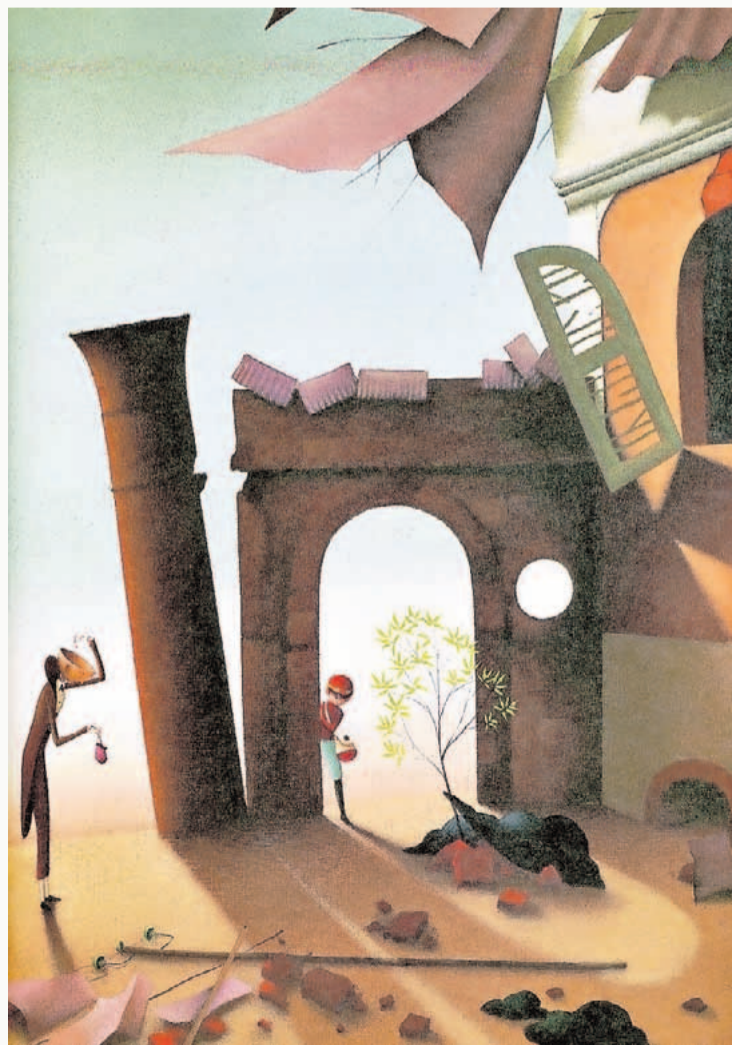
■ V. M. N.

Este es el cuaderno de bitácora del maestro Azarías quien, junto a su tripulación –Tuppiño y Pablo– surcará los mares y los cielos en busca del archipiélago El país de los magos. Astrolabios, sextantes, tubos de ensayo, casi parece una expedición al uso en la que se recogen plantas y se dibujan portulanos, en la que los aventureros se asombran y constatan, hasta que topan con el gigante Plantagás. El encuentro recuerda al lector a aquel Gulliver metafórico, cargado de significados incluso políticos. La obra de Éric Puybaret, en cambio, no tiene tantas lecturas. La prodigiosa ilustración justifica un viaje que sin embargo es más prosaico en los hallazgos literarios, quedándose en un buen álbum.



#### 'EL GRAN MAGO PLANTAGÁS'

Texto e ilustraciones de Eric Puybaret. 45 páginas. 16,50 euros. Edelvives.



### Una viñeta para cada tarde

■ V. M. NIÑO

Los personajes de los tebeos son la compañía constante de Luis. Inclinado por la pasión de su padre, pronto encontró acomodo entre esa panda de amigos de papel. Pero a diferencia de su progenitor, en su cabeza conviven los superhéroes con sus compañeros de clase.

Luis no es un Quijote abducido por la ilusión sino un escolar con una especial capacidad: conversar con los protagonistas de las viñetas que lee como Mandrake o el Hombre Enmascarado. Hay héroes «químicamente puros» como Brick Bradford, científicos como Kalla Kopak o mutantes como la Masa.

A sus amigos de siempre se une Ana, la única niña de su círculo a la que hará partícipe de este curioso poder. Las aventuras en la escuela, el accidente de Ana, el comienzo del verano, la reclusión en



#### 'HÉROES DE PAPEL'

Texto de Luis Alberto de Cuenca. Ilustración de Miguel Ángel Martín. Colección Breviarios de Rey Lear. 77 páginas. 14,95 euros.

casa, son desgranadas por otro Luis, el autor, Luis Alberto de Cuenca, que escribió para su hijo Álvaro este cuento, que también protagoniza.

Finalmente Luis logra quedar con Ana en las viñetas, en un mundo bidimensional donde se han ganado un sitio. Escrito a finales de los ochenta, quien le iba a decir al escritor que dos décadas después esas citas 'virtuales' serían una realidad, aunque la viñeta estuviera enmarcada en una pantalla.

El dibujante leonés Miguel Ángel Martín ilustra con su trazo claro y sus colores saturados esta segunda versión editada por Rey Lear.